

Conducta prosocial en alumnos de secundaria: validación de una escala prosocial

Behavior in high school students: validation of a scale

Frida C C Méndez Tovar*, Cristina Mendoza Ávila, Laura Mónica Rodríguez Ramírez y Mirna García Méndez

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue obtener la validez de constructo del Inventario de Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar¹. Participó una muestra no probabilística intencional de 372 estudiantes de una secundaria de la zona oriente de la ciudad de México, 162 hombres y 210 mujeres) de 11 a 16 años de edad ($M= 13$, $DE= 1.03$). Los participantes fueron de los tres grados de secundaria (30.7% de primero, 32.8% de segundo y 36.5% de tercero). Se realizó un análisis factorial ortogonal y se obtuvieron 22 reactivos, distribuidos en cinco dimensiones: empatía y consuelo verbal, escucha profunda, servicio físico y verbal, ayuda física y solidaridad y ayuda verbal. La varianza total explicada fue de 67% y la confiabilidad global de la escala de 0.932. A partir de estos resultados se concluyó que el instrumento es válido y confiable en la evaluación de la conducta prosocial.

Palabras clave: validez, conducta prosocial, confiabilidad, estudiantes, secundaria.

ABSTRACT

The aim of the present research was the validation of the Inventory of Prosocial Behaviors in the School Context¹. An was worked with a sample not probabilistic intentionally integrated by 378 participants from eastern of Mexico City, 162 men and 210 women (6 persons did not answer), of 11 to 16 years old ($M = 13$, $SD= 1.03$) belonging to three school grades of the afternoon shift (30.7% of 1°, 32.8% of 2° and 36.5% of 3°) of the junior high school. An analysis was realized factorial orthogonal where there were obtained 22 reagents distributed in five dimensions: empathy and verbal consolation, deep scout, physical and verbal service, physical help and solidarity and verbal help, with a total variance explained of 67% and a global reliability of the scale of 0.932. This instrument relies on the requirements of reliability and validity, same that they sustain it as a way to evaluate the prosocial behavior.

Key words: validation, prosocial behavior, high school students.

Correspondencia: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. *3ra subestación no. 8, Col. San Nicolás Totolapan, C.P. 10900, Magdalena Contreras, México, D.F. E-mail: frida_mt@hotmail.com

Artículo recibido: 14 de septiembre de 2015.
Artículo aceptado: 3 de noviembre de 2015.

El comportamiento prosocial se ha explicado desde diversas teorías psicológicas, entre ellas la perspectiva conductista y la del Aprendizaje Social. En la primera se postula que las conductas prosociales están controladas por los reforzadores extrínsecos, los cuales son administrados en las primeras etapas de la vida y posteriormente la conducta se independiza del reforzador externo, y es el propio individuo quien se gratifica o castiga por sus acciones².

En la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura se postula que por medio de la observación a través de la interacción social, aunado a componentes cognitivos e influencias ambientales, ya sea del contexto familiar, escolar o social, se aprenden todas las conductas³.

Debido al papel fundamental que la prosocialidad ejerce en la formación de relaciones interpersonales positivas, en la aceptación por los iguales, el ajuste escolar y el éxito académico, así como su efecto inhibitorio sobre las conductas sociales negativas, se ha convertido en un factor clave para la promoción de la competencia social y académica en los centros educativos^{4, 5}.

En relación a su conceptualización, define la conducta prosocial como todo comportamiento social positivo con o sin motivación altruista². Positivo significa que no daña, que no es agresivo, a su vez, se entiende por motivación altruista el deseo de favorecer al otro con independencia del propio beneficio². Por el contrario, la motivación no altruista es aquella que espera o desea un beneficio propio además del ajeno.

En la literatura resulta común encontrar ambos términos como sinónimos, sin embargo, existen diferencias entre ellos: el altruismo es la motivación para la acción que refleja interés por el bienestar de los demás, es decir, actuar en beneficio del otro a causa de una sincera preocupación por él. Para calificar a un acto benéfico como altruista, además de ser emitido de manera voluntaria, no debe estar motivado por expectativas de ganancias o recompensas de tipo extrínseco⁶.

En cambio, la conducta prosocial consiste en acciones voluntarias que ayudan o benefician a un individuo o grupo de ellos y que puede tener o no motivaciones altruistas⁴.

Una segunda definición describe a la conducta prosocial como una conducta voluntaria dirigida a establecer relaciones positivas, empáticas, cooperativas y responsables con el fin de beneficiar a otros⁵.

Para esta investigación se retoma la definición que considera a la conducta prosocial como un comportamiento que favorece a otras personas, grupos o metas sociales para aumentar la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales sociales consecuentes, al permitir salvaguardar la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados⁷. Para ello, se identifican diez categorías que engloban la prosocialidad, las cuales son: ayuda física, servicio físico, dar y compartir, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad, presencia positiva y unidad.

En cuanto a la investigación sobre el tema, se han desarrollado diversos estudios, por ejemplo, se reportó una investigación transcultural en la que participaron varias ciudades de Asia, de África, de Europa, y de América, entre las que se encuentran Estados Unidos, y otras más de América Latina como Río de Janeiro, San Salvador, San José y la Ciudad de México⁸. De todas las ciudades se observó que las puntuaciones de ayuda tendían a ser altas en países con productividad económica baja, en ciudades con un ritmo de vida más lento y en culturas en las que se enfatiza el valor de la armonía social. Sin embargo, esta tendencia no se mostró en todas las ciudades, lo cual demuestra que aún las personas con ritmos de vida acelerados son capaces de encontrar tiempo para los extraños en necesidad, y por otro lado se muestra que un ritmo de vida lento no es garantía de que las personas invertirán su tiempo en ayudar a otros.

También se han evaluado los efectos de una intervención basada en la promoción de la conducta prosocial en adolescentes, se encontró que al aumentar las conductas de ayuda, solidaridad, cooperación, confirmación y valoración positiva del otro, conlleva a la mejora de la educación emocional, redes de amistad, el clima del aula y el rendimiento académico. Así como, la reducción de la conducta agresiva, antisocial y retraimiento social^{5, 9-14}.

Por su parte¹⁵, aplicaron la prosocialidad al desarrollo y educación de las actitudes y las conductas cívicas en adolescentes; concluyeron que la escucha y comprensión profunda y recíproca, fomenta a que un grupo se haga cargo de sus propias decisiones, al presentarse discusiones complejas, debido a que estas acciones prosociales ayudan a contrastar significados mutuos, en caso de que las opiniones no estén lo suficientemente desarrolladas.

De acuerdo con varios estudios transculturales de la conducta prosocial, un elemento importante en el adolescente es el papel de la conducta prosocial en la formación de las relaciones con sus iguales ya que, al ser prosociales, tienden a presentar una tendencia empática hacia los demás¹⁶.

Asimismo, se determinó que los jóvenes presentan elevados niveles de actitudes hacia el comportamiento prosocial como en las actitudes hacia la solidaridad y equidad; en cuanto a la actitud de solidaridad, fue el género femenino donde se observa mayor porcentaje acumulado que el masculino, estos resultados contrastan con la creencia de que los adolescentes son individualistas, pasivos y ajenos a la realidad social¹⁷.

En lo concerniente a la medición del comportamiento prosocial, existen diversos instrumentos que evalúan la conducta prosocial en adolescentes:

Escala para la Evaluación de Prácticas Prosociales versión revisada (Prosocial Tendencies Measure-Revised)¹⁸. Se integra por 25 ítems tipo Likert con 5 opciones de respuesta, distribuidos en 6 subescalas que reflejan diversos tipos de conducta prosocial: público (4 ítems, $\alpha=0.86$), anónimo (5 ítems, $\alpha=0.84$), en situaciones de urgencia (3 ítems, $\alpha=0.75$), emocional (5 reactivos, $\alpha=0.82$), complaciente (2 ítems, $\alpha=0.75$) y altruista (6 ítems, $\alpha=0.80$).

También se realizó una adaptación a universitarios iraníes¹⁹. Se reportó una consistencia interna para la subescala de público de $\alpha=0.71$, para emocional de 0.69, para altruismo 0.59, situación de emergencia de 0.71 y anónimo de 0.87; por último, el alfa global fue de 0.64.

Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (Teenage Inventory of Social Skills)²⁰. Evalúa la conducta prosocial y agresiva de los adolescentes en relación con sus pares. Integrado por 40 reactivos tipo Likert con 6 opciones de respuesta, los cuales están agrupados en 2 factores: conducta prosocial y conducta antisocial. Cuenta con un alfa de Cronbach de 0.88 para ambos factores y una correlación de -0.26. En su adaptación a adolescentes españoles²¹ se reporta un alfa de Cronbach de 0.89 en el factor de conducta prosocial y 0.84 para antisocial.

Cuestionario de Conducta Prosocial²². Consta de 7 ítems a responder en una escala Likert de 1 a 4, marcando si se han realizado las siguientes conductas: consolar a un chico o chica (par) que estaba triste o deprimido, quedar al cuidado de algún niño pequeño sin recibir dinero, dar dinero a instituciones benéficas, realizar tareas sociales de

voluntariado, ayudar a personas con deficiencias físicas o sensoriales, devolver dinero o algún objeto perdido a un desconocido y por último, cuidar a enfermos o personas mayores. El coeficiente Alfa de Cronbach fue de 0.67 y Spearman-Brown fue de 0.7 (impares frente a pares).

Escala de Razonamiento Prosocial (Prosocial Reasoning Objective Measure, PROM)¹⁸ en su versión española²³. Evalúa diferentes estilos de razonamientos (hendonista, orientado a la necesidad, a la aprobación de otros, estereotipado e internalizado) que el sujeto puede usar ante un problema o necesidad de otra persona, con un alfa de Cronbach entre 0.60 y 0.85. En la versión pictórica del instrumento que evalúa a niños argentinos de 7 y 8 años²⁴ se observó una consistencia interna aceptable, conformada por los factores: orientado a la necesidad ($\alpha=0.55$), hedonista ($\alpha=0.56$), estereotipado ($\alpha=0.53$) y centrado en la aprobación ($\alpha=0.50$).

Para la medición de la conducta prosocial en niños, existen instrumentos que son aplicados por los padres o el docente como el Cuestionario de Conducta Prosocial (Prosocial Behaviour Questionnaire)²⁵, así como su adaptación a preescolares canadienses²⁶. Otro ejemplo es la Escala de Comportamientos del Niño (Child Behavior Scale)²⁷ y la Escala de Conducta Prosocial²⁸.

En universitarios y adultos, se encuentra la Batería de Personalidad Prosocial (Prosocial Personality Battery)²⁹ y la Escala para la medición de la Conducta Prosocial en Adultos (Prosocialness Scale for Adults)³⁰.

Por otra parte en México, a pesar de que se conocen todos los beneficios que trae consigo la práctica de estas conductas se han desarrollado pocas investigaciones con referencia a este tema, por ejemplo, fue hasta el 2012 cuando la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se unió al proyecto SPRING (Desarrollo de la Responsabilidad Social a través de Intervenciones Prosociales para Generar Oportunidades Equitativas), el cual es un proyecto Alfa III cofinanciado por la Unión Europea, en el que participan seis Universidades: de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y México, con el apoyo de las Universidades Autónoma de Barcelona y Libre de Berlín³¹.

La finalidad de dicho proyecto es lograr, por un lado, que los egresados tengan más posibilidades de incorporación al mercado de trabajo y una vez ahí observen nuevamente a la sociedad y busquen soluciones a problemas concretos en el campo de la educación, la cultura, la tecnología, es decir, con un enfoque prosocial; y por otro, crear una red de organizaciones dispuestas a ofrecer a sus

alumnos y a la comunidad, una forma de relacionarse que promueva la empatía y colaboración entre todos y que ayude a reducir la violencia³¹.

De igual manera, así como son pocas las investigaciones con referencia a este tema, también son pocos los instrumentos confiables y válidos que evalúen la Conducta Prosocial en población mexicana, por ejemplo, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se realizó la construcción y validación de la Escala de Habilidades Prosociales para adolescentes (EHP-A), se trabajó con 1,172 adolescentes con un rango de edad entre los 11 y 25 años, pertenecientes a diferentes Estados de la República Mexicana, quedó conformada por 20 ítems, distribuidos en cuatro factores: Toma de Perspectiva; Solidaridad y respuesta de ayuda, Altruismo y Asistencia. El índice de confiabilidad de la escala fue de $\alpha=0.859$, y la varianza total explicada de 47.15%³².

En la Universidad Nacional Autónoma de México se construyó la Escala de Conducta Prosocial hacia los pares, dirigida a preadolescentes de entre 10 y 13 años de la ciudad de Colima, se obtuvieron dos factores: conducta prosocial emocional (alfa de Cronbach=0.762) y conducta prosocial compasiva (alfa de Cronbach=0.704) los cuales explican el 49.88% de la varianza total³³.

Con el propósito de ampliar el conocimiento sobre los componentes y medición de la conducta prosocial y tener instrumentos válidos y confiables para la cultura mexicana, el objetivo de la presente investigación fue obtener la validez de constructo del Inventario de Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar¹, originalmente elaborado para población española.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística intencional integrada por 372 participantes de la zona oriente de la ciudad de México, 162 hombres y 210 mujeres de 11 a 16 años de edad ($M= 13$, $DE= 1.03$), pertenecientes a los tres grados del turno vespertino: 30.7% de primero, 32.8% de segundo y 36.5% de tercero.

Instrumento

Inventario de Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar¹. Contiene 40 reactivos que evalúan la conducta prosocial-altruista a través de 10 factores: ayuda física, servicio físico, dar y compartir, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad, presencia positiva y unidad. El inventario es una escala Likert con

intervalos de respuesta de 0 (muy raramente) a 4 (casi siempre), tiene un alfa global de Cronbach de 0.928.

Procedimiento

Se acudió a una secundaria de la delegación Iztapalapa solicitando el permiso de las autoridades correspondientes para la aplicación de los instrumentos, posteriormente, el director realizó una junta con los padres de familia para tener su consentimiento y así proceder con la presente investigación. A los estudiantes se les aplicó el inventario en los salones de clase, se les explicó que la información brindada era anónima y confidencial. Durante la aplicación, los investigadores aclararon a los jóvenes, las dudas que surgieron sobre el inventario.

RESULTADOS

Se realizó una distribución de frecuencias, se obtuvo el sesgo, la correlación reactivo escala total y la discriminación de los reactivos a través de la prueba t de Student para grupos extremos. Los criterios que se consideraron para dejar o eliminar los reactivos fueron un sesgo igual o menor a 1.500, una correlación reactivo total igual o mayor a 0.250 y una discriminación por reactivo igual o menor a 0.01. Los 40 reactivos cumplieron los criterios establecidos, por lo que se sometieron a un análisis factorial con el método de componentes principales con rotación ortogonal para determinar la validez de constructo del inventario. El criterio que se siguió para considerar un reactivo como parte de un factor fue que tuviera un peso factorial igual o superior a 0.40 y que no se repitiera en otro factor. Resultado del análisis factorial, la escala quedó integrada por 22 reactivos distribuidos en cinco factores (Tabla 1) que explican el 67% de la varianza con un alfa de Cronbach global de 0.932.

La definición de los factores se presenta a continuación:

Empatía y Consuelo verbal. Es la actitud al experimentar sentimientos similares a los del otro, respecto a situaciones penosas, problemáticas, de estatus o fortuna, que propician conductas relacionadas a escuchar y expresar comprensión cognitiva y aceptación, con el fin de tranquilizar, consolar y animar a personas (6 reactivos).

Escucha Profunda. Conductas y actitudes de atención expresadas de manera paciente y activa, como respuesta a los contenidos expuestos por el interlocutor en una conversación (4 reactivos).

Servicio físico y verbal. Conducta que implica la entrega voluntaria de objetos o compartir experiencias personales,

Tabla 1. Factores con rotación ortogonal del inventario de conducta prosocial.

REACTIVOS	FACTORES				
	EMPATÍA Y CONSUELO VERBAL	ESCUCHA PROFUNDA	SERVICIO FÍSICO Y VERBAL	AYUDA FÍSICA	SOLIDARIDAD
17 Hablo con alguien que está triste y lo consuelo tanto tiempo como sea necesario.	0.813	0.200	0.233	0.156	0.100
18 Tranquilizo a un compañero nervioso.	0.788	0.239	0.196	0.246	0.099
20 Doy ánimo a un compañero.	0.720	0.311	0.247	0.151	0.164
31 Me pongo en el lugar del otro que está pasando una situación difícil.	0.614	0.162	0.160	0.140	0.341
19 Resto importancia a las causas de una discusión cuando sea posible.	0.604	0.078	0.285	0.376	0.189
30 Comparto la tristeza de los otros.	0.604	-0.009	0.234	0.192	0.189
26 Callo mientras alguien habla.	0.013	0.819	0.049	0.141	0.181
25 Escucho a los compañeros de clase y a los profesores cuando explican cualquier cosa.	0.165	0.777	0.108	0.181	0.198
27 Dejo lo que está haciendo con el fin de escuchar a alguien que habla.	0.207	0.734	0.127	0.141	0.126
35 Me comporto de forma adecuada con todos, independientemente de su sexo o raza.	0.288	0.621	0.063	0.070	0.286
12 Permito a los compañeros que utilicen mi material y mis juegos.	0.226	0.030	0.776	0.094	0.179
10 Comparto datos, informaciones y apuntes con los compañeros de clase.	0.219	0.162	0.729	0.196	-0.033
11 Explico a los compañeros alguna experiencia personal.	0.133	0.018	0.693	0.109	0.137
13 Explico a los otros las reglas del juego, cuando no las acaban de entender.	0.179	0.266	0.666	0.252	0.283
9 Dejo mis juegos u otros objetos personales a los compañeros de la clase.	0.260	0.046	0.497	0.212	0.055
1 Ayudo a un compañero con un problema físico (un brazo o una pierna rotos, un parche en el ojo,...) a realizar una tarea con la que tenga dificultades.	0.186	0.089	0.147	0.822	0.176
2 Ayudo a un compañero con dificultades a realizar una actividad manual.	0.159	0.150	0.279	0.754	0.204
3 Acompaño a una persona herida a la enfermería o a un profesor cercano.	0.350	0.153	0.209	0.712	0.095
4 Ayudo a un compañero a evitar situaciones peligrosas (caer de la silla, resbalar, ...).	0.233	0.336	0.193	0.650	0.112
39 Hago todo lo posible para que la gente se sienta a gusto dentro del grupo.	0.267	0.283	0.149	0.143	0.791
38 Actúo como mediador en los conflictos dentro del grupo.	0.189	0.267	0.164	0.232	0.744
40 Contribuyo a la creación de un clima de armonía.	0.239	0.312	0.202	0.189	0.740
Número de reactivos.	6	4	5	4	3
Varianza explicada.	16.717	13.374	13.296	12.882	10.730
Confiabilidad.	0.885	0.824	0.791	0.855	0.869
Media.	2.915	3.362	2.491	2.532	2.870

que eliminan la necesidad de los beneficiarios a la acción de intervenir físicamente en el cumplimiento de una tarea o cometido (5 reactivos)

Ayuda física. Conducta no verbal que procura asistencia a otras personas (con su consentimiento) para cumplir un determinado objetivo (4 reactivos).

Solidaridad. Conductas físicas o verbales útiles y deseables que expresan aceptación voluntaria para compartir las consecuencias desafortunadas de otras personas (3 reactivos).

En general todas los factores cuentan con un alto nivel de homogeneidad entre los elementos que los componen, pues la mayoría se encuentra con indicadores mayores a 0.8 en el alfa de Cronbach, a excepción del factor servicio físico y verbal con un $\alpha = 0.791$.

Posterior al análisis factorial ortogonal, se realizó la prueba de correlación producto momento de Pearson con los factores resultantes: empatía y consuelo verbal, escucha profunda, servicio físico y verbal, ayuda física y solidaridad, con lo cual se obtuvo una relación de moderada a alta positiva entre cada una (ver Tabla 2).

Tabla 2. Correlación entre factores de conducta prosocial.

Factores	1	2	3	4	5
1. Empatía y consuelo verbal	-	0.501**	0.618**	0.623**	0.597**
2. Escucha profunda		-	0.367**	0.484**	0.605**
3. Servicio físico y verbal			-	0.557**	0.480**
4. Ayuda física				-	0.535**
5. Solidaridad					-

** $p < 0.01$.

DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue obtener la validez de constructo del Inventario de Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar de Roche (1998), en una muestra de adolescentes de secundaria de la ciudad de México.

Con base en la agrupación de los reactivos, resultado del análisis factorial, dos de los factores, consuelo

verbal y empatía¹, se conformaron en un solo factor que a partir de los reactivos que lo integran se denominó, Empatía y Consuelo Verbal. En este factor sobresale el comportamiento relacionado con escuchar y expresar comprensión cognitiva y aceptación, con el fin de tranquilizar, consolar y animar al emisor. Este comportamiento surge a partir del contagio emocional, mencionan que se trata de una empatía poco madura, que consiste en sufrir cuando sufren otros, sin embargo, indican que esto puede ser sustituido por una empatía más evolucionada que implica ayudar y consolar a los otros cuando sufren, de esta manera se puede ir más allá de reconocer que los otros padecen y comprender las razones de porqué sufren³⁴.

En el factor Escucha Profunda se conservaron la mayoría de los reactivos de la estructura factorial original, considerada como todas las conductas y actitudes de atención expresadas de manera paciente y activa, como respuesta a los contenidos expuestos por el interlocutor en una conversación. Se comprueban la relevancia de este factor, ya que aplicaron la prosocialidad al desarrollo y educación de las actitudes y las conductas cívicas en adolescentes, concluyen que la escucha y comprensión profunda y recíproca, favorece a que el grupo se haga cargo de sus propias decisiones cuando se presentan discusiones complejas, debido a que estas acciones prosociales ayudan a contrastar significados mutuos, en caso de que las opiniones no estén lo suficientemente desarrolladas¹⁵.

Por otro lado, el tercer factor se integró con reactivos de servicio físico y verbal, el cuarto y el quinto factor, ayuda física y solidaridad se mantienen. Ayuda física conserva los cuatro reactivos originales, y en solidaridad cambian los reactivos. En general, los cinco factores se relacionan con la conducta prosocial de ayudar a otros, por ejemplo¹³, mencionan que la conducta prosocial es una forma de vida, de ayudar a los demás y que aspectos como la solidaridad, el dar y compartir, la empatía y la ayuda favorecen la prevalencia de dichos comportamientos y desarrollan habilidades en los adolescentes, las cuales se pueden evidenciar en los contextos escolares en la medida en que disminuyen los comportamientos agresivos que surgen de la falta de asertividad en las relaciones con sus iguales.

Por último, el factor de solidaridad es considerado un aspecto importante en la medición de la prosocialidad, se reporta que los jóvenes presentan elevados niveles de actitudes hacia el comportamiento prosocial como en las actitudes hacia la solidaridad y equidad¹⁷. En cuanto a la actitud de solidaridad, fue el género femenino en

el que se observó mayor incidencia que el masculino, estos resultados contrastan con la creencia de que los adolescentes son individualistas, pasivos y ajenos a la realidad social¹⁷.

Con lo expuesto, se concluye que se obtuvo la validez y confiabilidad del Inventario de Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar¹ en una muestra de adolescentes mexicanos, con lo que el inventario se convierte en un instrumento valioso para medir el comportamiento prosocial y con base en los resultados de la medición, promover estos comportamientos positivos en los adolescentes.

REFERENCIAS

1. Roche R. Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas. Barcelona: Blume; 1998.
2. González P. Conducta prosocial: evaluación e intervención. Madrid: Morata, 2000.
3. Ahumada V. Educación prosocial en el contexto escolar de niños/as adolescentes, para una sana convivencia. Tesis de Licenciatura no publicada. Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia; 2014.
4. Díaz PE. Empatía y conducta prosocial en niños mexicanos de 18 meses. Tesis de Licenciatura no publicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2012.
5. Inglés C, Martínez A, Valle A, García-Fernández, J, Ruiz, C. Conducta prosocial en estudiantes españoles de educación secundaria obligatoria. Universitas Psychologica 2010; 10(2): 451-165.
6. Rivera AN. Factores que determinan la atribución de altruismo. Revista Latinoamericana de Psicología 1980; 12(1): 63-77.
7. Roche R. Psicología y educación para la prosocialidad. Buenos Aires: Ciudad Nueva; 1995.
8. Levine RV. The kindness of strangers. *American Scientist*. 2003; 91: 226-233.
9. Caprara GV, Luengo BP, Gerbino M, Zuffiano A, Alessandri G, Vecchio G, Caprara E, Pastorelli C, Bridgall, B. Positive effects of promoting prosocial behavior in early adolescence: Evidence from a school-based intervention. *International Journal of Behavioral Development* 2014; 38: 386-396.
10. Chaux E. Aulas en Paz. A multicomponent program for the promotion of peaceful relationship and citizenship competences. *Conflict Resolution Quarterly* 2007; 25(1): 79-86.
11. Eisenberg N, Zou Q, Kollers S. Brazilian Adolescents Prosocial Moral Judgment and Behavior. Relations to Sympathy, Perspective Taking, Gender Role Orientation, and Demographic Characteristics. *Child Development* 2001; 72: 518- 534.
12. Pacheco JR, Rueda SR, Vega CA. Conducta Prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *Investigium IRE* 2013; 4(1): 234-247.
13. Penner L, Dovidio J, Piliavin J, Schroeder D. Prosocial behavior: multilevel perspective. *Annual Review of Psychology* 2005; 56: 365-392.
14. Romers S, Martínez FJR, Roche R. Efectos del Programa Mínimo de Incremento Prosocial en una muestra de estudiantes de educación secundaria. *Anales de psicología* 2011; 27(1): 135-146.
15. Cirera M, Escotorín P, Roche R. Aplicaciones de la prosocialidad al desarrollo y educación de las actitudes y conductas cívicas, 2008. Recuperado de: http://www.spring-alfa-pucv.cl/wp-content/uploads/2013/CAPITULO-1_Diplomado-Uni-de-Valencia.pdf
16. Redondo J, Rueda S, Amado C. Conducta Prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *Revista INVESTIGIUM IRE: Ciencias Sociales y Humanas* 2013; 4(1): 234-247.
17. Zaratti M, Pinto B. Actitudes hacia el comportamiento prosocial en adolescentes que cursan el cuarto de secundaria. *Revista AJAYU* 2004; 2(2): 1-28.
18. Carlo G, Haussmann A, Chrostiansen S, Randall B. Sociocognitive and behavioral correlates of a measure of prosocial tendencies for adolescents. *Journal of Early Adolescence* 2003; 23(1): 107-134.
19. Azimpour A, Neasi A, Shehni-Yailagh M, Arshadi N. Validation of "prosocial tendencies measure" in Iranian university students. *Journal of Life Science and Biomedicine* 2012; 2(2): 34-42.
20. Inderbitzen HM, Foster SL. The teenage inventory of social skills: Development, reliability, and validity. *Psychological Assessment* 1992; 4(4): 451-459.
21. Inglés C, Hidalgo MD, Méndez FX, Inderbitzen HM. The teenage inventory of social skills: Reliability and validity of the Spanish translation. *Journal of Adolescence* 2003; 26(4): 505-510.
22. Sánchez-Queija I, Oliva A, Parra A. Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social* 2006; 21(3): 259-271.
23. Mestre V, Frías D, Samper P, Tur A. Adaptación y validación en población española del PROM: Una medida objetiva del razonamiento moral prosocial. *Acción Psicológica* 2002; 3: 221-232.
24. Lemos V N, Richaud de Minzi MC. Construcción de un instrumento para evaluar el razonamiento prosocial en niños de 7 y 8 años: una versión pictórica. *Universitas Psychologica* 2010; 9(3): 879-891.
25. Weir K, Duveen G. Further development and validation of the prosocial behaviour questionnaire for use by teachers. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 1981; 22(4): 357-374.
26. Tremblay R, Vitaro F, Gagnon C. A prosocial scale for the preschool behavior questionnaire: concurrent and predictive correlates. *International Journal of Behavioral Development* 1992; 15(2): 227-245.
27. Ladd W, Profilet S. The child behavior scale: A teacher-report measure of young children's aggressive, withdrawn, and prosocial behaviors. *Developmental Psychology* 1996; 32(6): 1008-1024.
28. Caprara G, Pastorelli C. Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: some methodological aspects. *European Journal of Personality* 1993; 7(1): 19-36.

29. Penner L, Fritzsche B, Craiger J, Freifeld T. Measuring the prosocial personality. In: Butcher J, Spielberger C, editors. *Advances in personality assessment*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum, 1995. vol. 10.
30. Caprara GV, Steca P, Zelli A, Capanna C. A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment* 2005; 21(2): 77-89.
31. Villagómez VAA. Proyecto spring, responsabilidad social a través de intervenciones prosociales para generar oportunidades equitativas, 2012. Recuperado de <http://www.izt.uam.mx/spring/?p=431>
32. Morales R M, Suárez PCD. Aprendizaje y Desarrollo humano. Vales AA, Vera JA., Coordinadores. En el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México; 2011.
33. Zacarías X. Prácticas parentales, empatía y conducta prosocial en preadolescentes. Tesis Doctoral no publicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2014.
34. Castro J, Doval E. La empatía y su influencia en la conducción. España: Colección de Cuadernos de Reflexión Attitudes; 2012.